

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS MÉDICAS
“DR. SERAFÍN RUIZ DE ZÁRATE RUIZ”
SANTA CLARA, VILLA CLARA

COMUNICACIÓN

LA EDUCACIÓN MÉDICA EN FUNCIÓN DEL PARADIGMA SOCIOMÉDICO CUBANO.

Por:

Dra. Maritza Franco Pérez¹ y Lic. Lelys Navarro Aguirre²

1. Especialista de II Grado en Anatomía Humana. Master en Medicina Natural y Tradicional. Profesora Auxiliar. ISCM-VC.
2. Licenciada en Bioquímica. Master en Bioquímica. Profesora Auxiliar. ISCM-VC.

Descriptores DeCS:
EDUCACION MEDICA

Subject headings:
EDUCATION, MEDICAL

El tiempo transcurrido ha sido testigo de la transformación de la situación sanitaria y de la política de salud de numerosos países que tienen diferentes niveles de desarrollo socioeconómico, y de una creciente insatisfacción de las personas que reciben los servicios médicos fragmentados, biologicistas, superespecializados y dependientes de la tecnología. Estos factores contribuyeron al proceso de toma de conciencia, acerca de la necesidad de rescatar los principales valores de la práctica del “médico de cabecera” y de la medicina familiar, como paradigma capaz de conjugar la garantía de los servicios de salud eficientes y humanos.

Antiguamente la práctica médica estaba esencialmente fundamentada en lo que se denominaba el “médico de cabecera” (sacerdocio de la medicina).

La calidad de la relación médico-paciente y su componente ético ocupaba un lugar preponderante dentro de los valores asociados al desempeño profesional. La medicina general era el fin de la gran mayoría de los egresados de las escuelas de medicina, y su práctica profesional estaba dotada de un profundo humanismo.

Sin embargo, después de la presentación del informe de Flexner en 1910, en los EE.UU. la enseñanza de la medicina se orientó hacia un proceso de especialización, por lo cual la medicina general perdió espacio, hasta casi llegar a desaparecer de los programas¹.

Este proceso de especialización afectó significativamente el ejercicio de la práctica médica, de manera tal, que a finales de los años 60 el informe de la Comisión Millis de los Estados Unidos y el del Comité Adjunto de Educación para la Práctica Familiar del Consejo de Médicos para la Educación Médica, constituyeron elementos referentes de gran valor para la crítica a la práctica y educación médicas dirigidas a la superespecialización¹.

Otro aspecto que conspiró contra el humanismo que caracterizó siempre al arte médico fue el desarrollo de la Revolución Científico-Técnica y la introducción de las nuevas tecnologías, lo que trajo como consecuencia una despersonalización de la relación médico-paciente, así como una deshumanización que incluye la no percepción integral y armónica del individuo enfermo, por lo que se relega la dimensión sociopsicológica del individuo.

Pero ¿qué ha sucedido con la educación médica en Cuba respecto a los aspectos analizados anteriormente?. En nuestro país, la necesidad de elevar los niveles de salud de la población constituye uno de los principios esenciales que rigen nuestro Sistema Nacional de Salud, por lo

que la formación de recursos humanos que tienen ese encargo social exige a la Educación Médica Superior el egreso de un profesional, capaz de solucionar los problemas que se le presenten como Médico General Básico en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades².

A tal efecto, la educación médica se plantea la necesidad de un cambio de paradigma médico cubano, al romper con la concepción tradicional biologicista del hombre, por un paradigma más amplio, más expansivo: el modelo sociomédico cubano.

¿Y qué es un paradigma? Un paradigma no sólo incluye conocimientos, sino creencias y sistemas de valores que rigen y perfilan el sistema de conductas de los miembros de una sociedad; es también una transformación de pensamiento, pero para lograr un cambio del mismo es necesario, además, una transformación en la educación médica: egresar un médico general básico en función de la Atención Primaria de Salud³⁻⁵, que conciba al ser humano en lo social, psicológico, antropológico, filosófico, ético, humano, político y cultural.

En Cuba la educación médica superior tiene que asumir profundos cambios, para que el logro de las exigencias sociales contemporáneas garantice la pertinencia como uno de sus principios básicos⁶, al tener en cuenta que la misma se considera particularmente en función del papel de la educación superior como sistema, y del de cada una de sus instituciones hacia la sociedad, así como en función de las expectativas de ésta respecto a la educación superior⁷.

En relación con estos aspectos, la educación médica en nuestro país, fundamentada en los postulados martianos, va más allá de la enseñanza profesional y del conocimiento de las materias; abarca, además del proceso de instrucción, la formación integral de los individuos en valores.

El tema referente a los valores, en su connotación individual y social, ha estado siempre presente en los debates más importantes del mundo contemporáneo. Es por esto que uno de los grandes problemas actuales que es necesario afrontar, es precisamente el de la “crisis de valores”, respecto al cual la educación requiere una responsabilidad significativa, y la educación médica –en particular en nuestro país– ha puesto un mayor énfasis, por cuanto la profesión de que se trata así lo requiere; asimismo, ha ocurrido con respecto a la conciencia patriótica y solidaria, de acuerdo con las aspiraciones de una determinada concepción integral del individuo.

En esta dirección, en el proceso educativo se ha venido produciendo, sobre todo en los últimos tiempos, un reforzamiento en las raíces de la nacionalidad mediante el conocimiento de la historia de Cuba, del ideario martiano y todo el legado de los grandes pensadores y revolucionarios cubanos, conjuntamente con el ideario de la filosofía marxista leninista.

Otro aspecto en el cual se ha profundizado es en los valores referentes a la solidaridad, el colectivismo, patriotismo, internacionalismo, la igualdad, el amor al trabajo, la honestidad, entre otros, en contraposición a otros valores negativos, como el individualismo, consumismo, y la deshonestidad.

De esta suerte, en la universidad médica, como generadora del potencial humano que se necesita para transformar y desarrollar la atención de salud como elemento importante de la sociedad, la formación de valores es tan importante como los propios contenidos a impartir, y la estrategia para esto debe quedar reflejada en los objetivos de cada disciplina del plan de estudio, en forma de objetivos instructivos que conformen una unidad dialéctica⁸.

Por otra parte, otro aspecto a destacar en el contexto de la educación médica en Cuba es el referente a la ética médica. En su concepto general, la ética debe ser considerada como un eje transversal de todas las ciencias. Ella, como parte de la filosofía, debe ser la conciencia de la ciencia y la tecnología, y la misma se encuentra en estrecha relación con las épocas, las culturas y el desarrollo científico-cultural de cada sociedad⁸⁻¹⁰. Al respecto, uno de los fundamentos esenciales de la formación de recursos humanos en Cuba, es la educación bajo los principios de la ética médica y el desarrollo de valores éticos basados en nuevos modos de relaciones humanas y racionales entre las personas, sobre la base del respeto mutuo y la consideración recíproca, y en general del respeto a la condición humana de las personas. Todo lo anteriormente expuesto lo podemos sintetizar en el concepto de humanismo médico, que es la base donde se sustenta la educación médica cubana contemporánea.

No existe, ni existirá nunca en nuestro país, separación entre el humanismo y la ciencia, y en especial la ciencia médica es esencialmente humanista.

El humanismo médico se refiere, en particular, a la actitud médica en la que una persona debe ser considerada en función, no sólo de sus características biológicas, sino fundamentalmente por sus rasgos psicológicos, espirituales y sociales que lo conforman como individuo en su visión holística.

No es una entidad separada y aislada de la medicina, sino que implica el conocimiento de la ética, los valores y las tradiciones.

La universidad médica, por tanto, insertada en el contexto social, debe trabajar en las áreas prioritizadas de la atención médica, y para ello orienta su actividad hacia:

- la formación especializada de los estudiantes, para que garantice el dominio de la ciencia que estudian.
- la formación integral del estudiantado basado en los valores éticos.
- la apropiación por parte de los estudiantes de la concepción del principio de ser útiles a la sociedad.

La esencia de esta relación universidad-sociedad en la universidad médica está en su grado de vinculación con los problemas de salud de la comunidad, las necesidades de salud de la población, la participación activa de los profesores y estudiantes en el trabajo, la búsqueda de los problemas sociales y la solución de éstos.

Referencias bibliográficas

1. Álvarez Sintés R. La salud pública en Cuba. En: Temas de medicina general integral vol. I. La Habana: Ciencias Médicas; 2001. p. 1-3
2. Alemañy Pérez E, Otero Iglesias J, Borroto Cruz R, Díaz-Perera Fernández GM. El pensamiento de Fidel Castro Ruz sobre el modelo del especialista en medicina general Integral. Educ Med Super [serie en Internet]. 2002 [citado 15 Oct 2004];16(3):[aprox. 3 p.]. Disponible en:
http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol16_3_02/ems06302.htm
3. Vargas Arrechavaleta Z, Romero Mayea ZI. La concepción humanista de la medicina general integral. Medicentro Electrónica [serie en Internet]. 2002 Sep [citado 15 Oct 2003];6(3):[aprox. 3 p.]. Disponible en:
<http://www.vcl.sld.cu/medicentro/v6n302/concepcion.htm>
4. Rojas Ochoa F. Orígenes del movimiento de atención primaria de salud en Cuba. Rev Cubana Med Gen Integr [serie en Internet]. 2003 [citado 15 Oct 2004];19(1):[aprox. 3 p.]. Disponible en:
http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol19_1_03/mgi10103.htm
5. Borroto Cruz R, Salas Perea RS. El reto por la calidad y la pertinencia: la evaluación visión cubana. Educ Med Super [serie en Internet]. 1999 [citado 17 Oct 2004];13 (1):[aprox. 4 p.]. Disponible en:
http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol13_1_99/ems11199.htm
6. Salas Perea RS, Borroto Cruz R, Hernández Fernández A. Universidad sin fronteras ¿mito o realidad? Educ Med Super [serie en Internet]. 2000 [citado 17 Oct 2004]; 14(1):[aprox. 4 p.]. Disponible en:
http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol14_1_00/ems04100.htm
7. Discurso pronunciado por el Sr. Rector de la Universidad Nacional de San Luis, Lic Germán Eduardo Arias, dando la bienvenida a los asistentes al Congreso Latinoamericano de Educación Superior (San Luis – Argentina, 18 de Sep 2003) [artículo en Internet]. 2003 [citado 16 Oct 2004]; [aprox. 3 p.]. Disponible en:
http://conedsup.unsl.edu.ar/discursos_prensa/discurso_rector_bienvenida.html
8. Organización de estados iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura. IX Conferencia Iberoamericana de Educación La Habana, Cuba, 1; 2 de Junio 1999 [artículo en Internet]. 1999 [citado 18 Oct 2004]; [aprox. 3 p.]. Disponible en:
<http://www.oei.es/ixcie.htm>
9. Candiotti A. Ética en medicina. Historia evolutiva. Revista electrónica de la sociedad de ética en medicina [serie en Internet]. 2002 [citado 18 Oct 2004]; [aprox. 3 p.]. Disponible en:
<http://www.sem.intramed.net.ar/revista%5C002.htm>
10. D' Angelo. Sociedad y educación para el desarrollo humano. La Habana: Centro Félix Varela; 2001.